

ARTIGOS

VIGENCIA DEL PENSAMIENTO ECONÓMICO DE ERNESTO “CHE” GUEVARA Y SU APOORTE AL DESARROLLO ORGANIZACIONAL EN LATINOAMÉRICA

Elsa Petit Torres*
Roberto López Sánchez**

Resumen

El trabajo analiza la vigencia del pensamiento económico de Ernesto “Che” Guevara, ante las recientes experiencias de los gobiernos latinoamericanos inspirados en el “Socialismo del Siglo XXI” (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua). Partiendo de los conceptos fundamentales que Guevara desarrollara como ministro de economía del gobierno socialista cubano, se considera su posible aplicación práctica en las políticas económicas del gobierno bolivariano en Venezuela y de otros países que siguen los principios socialistas en la región. Son consideradas en un análisis comparativo sus ideas referidas a nuevas formas de organización de la actividad económica y las políticas productivas que se ejecutan actualmente en varios países latinoamericanos. La aplicación práctica del Socialismo del Siglo XXI permite la emergencia de un nuevo concepto del desarrollo organizacional, con otros valores, otra cultura de innovación, íntimamente vinculada al surgimiento de la democracia participativa como expresión del nuevo poder popular, sustento básico del desarrollo integrado.

Palabras clave:

Socialismo de Siglo XXI, pensamiento económico del “Che” Guevara, democracia participativa, integración socioeconómica, nueva cultura de innovación, desarrollo organizacional socialista.

Abstract

The paper analyzes the effect of economic thought of Ernesto “Che” Guevara considering the recent experiences of Latin American governments inspired by the “XXI Century Socialism” (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Nicaragua). Based on the fundamental concepts developed by Guevara as finance minister of the Cuban socialist government, we consider its practical application in the economic policies of the Bolivarian government in Venezuela and other countries around which follow the socialist principles. We consider his ideas in a comparative analysis concerning new ways of organizing the economic activity and production policies that are currently running in several Latin American countries. The practical application of the XXI Century Socialism allows the emergence of a new concept of organizational development, with other values, another innovation culture, closely linked to the emergence of a participatory democracy as an expression of the new popular power as a base to integrated development.

Keywords

XXI Century Socialism; Guevara’s Economic thought, participatory democracy, socioeconomic integration; new innovation culture; socialist organizational development.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han difundido con amplitud diversos trabajos que profundizan en el estudio de los aportes a la teoría económica marxista que realizara Ernesto “Che” Guevara mientras estuvo al frente del Ministerio de Economía en la Cuba revolucionaria de comienzos de la década de 1960. Particularmente, se han dado a conocer las importantes observaciones que expresara Guevara contra el sistema del Cálculo Económico aplicado en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), ante el cual propuso el Sistema Presupuestario de Financiamiento, que se concebía como “parte de una concepción general del desarrollo de la construcción del socialismo”.¹

Estos aportes de Guevara rompen con la visión tradicional que se tiene sobre su legado personal, restringida a su experiencia guerrillera tanto en Cuba como luego en Bolivia. En cierta forma, creemos necesario reivindicar al Che como teórico de la revolución social, quien llega a formular un proyecto organizacional para el desarrollo socioeconómico, antiimperialista y anticapitalista de alcance mundial y no limitado a la revolución cubana.

El Pensamiento Económico Socialista (PES), del cual forma parte la obra de Guevara, en los momentos actuales constituye un tema de extrema importancia al estarse desplegando en toda la región latinoamericana visiones del desarrollo que rescatan una perspectiva social y económica muy alejada de las posturas teóricas y prácticas que hasta ahora han dominado, profundamente sometidas a las lógicas del capitalismo.

El PES, actualmente reaparece con vigor en Latinoamérica, incluye al hombre y precisa sus valores como la clave más oportuna en el diseño y sustentación de un verdadero sistema de relaciones humanas para producir. Con el resurgir de este pensamiento económico, que tiene sus raíces en el pensamiento de Karl Marx y de Ernesto Che Guevara –reconocido como un creador más del Marxismo,² se le confiere importancia a lo que Gramsci por primera vez creyó decisivo en la construcción del socialismo: la cultura.

Ernesto Guevara es pionero en entender que sin una nueva moral, un nuevo espíritu en el productor de bienes materiales no se construye la nueva sociedad; el hombre nuevo fue la gran obra del Che Guevara. Ese hombre nuevo, esa moral nueva es la que se necesita para producir, ella forma parte de las fuerzas productivas. Como dice Néstor Kohan,

(...) el pensamiento económico del Che nos permite defender las razones de una planificación democrática (no ejercida únicamente por tecnócratas especialistas, aislados de las masas, sino a través de una creciente participación popular), a partir de la cual la política revolucionaria puede incidir en el ‘natural’ decurso económico a través de la cultura, la batalla de las ideas y la lucha por recrear cotidianamente la hegemonía socialista en todo el ordenamiento social.³

¿Cómo no relacionar esta reflexión anterior con el resurgimiento de los movimientos sociales en Latinoamérica?, especialmente con la configuración de circuitos y redes de innovación socio-productivos para la innovación, la creación de empresas de propiedad social y la práctica de los consejos comunales en la Venezuela bolivariana de 2009, y el papel actual de la juventud cubana dentro de la política nacional de ciencia e innovación tecnológica.

Desde los encuentros del Foro Social Mundial en Porto Alegre y las manifestaciones de masas que lo sucedieron en varias partes del mundo, ya se perfila una nueva realidad de los movimientos sociales que indican una dinámica no solamente defensiva sino también ofensiva. Este fenómeno ya estaba inscrito en las movilizaciones de 1968 pero cobra un significado especial después de la caída del campo soviético cuando las luchas sociales ganan la dimensión de un gigantesco movimiento de la sociedad civil contra la globalización neoliberal. Su articulación con fenómenos políticos se hace más evidente y se expresa en el surgimiento de formas de lucha insurreccionales nuevas, como el Zapatismo en México y sus desdoblamientos internacionales en la convocatoria por la lucha contra el neoliberalismo que atrajo personalidades de todo el planeta; la emergencia de movimientos indígenas de resistencia que terminan derrocando gobiernos y dando origen a partidos y nuevos gobiernos como en Bolivia y Ecuador; el éxito electoral del Partido de los Trabajadores en Brasil, Uruguay, Venezuela que surge de una articulación de los movimientos sociales.

Todos estos fenómenos latinoamericanos forman una nueva ola de transformaciones sociales que tiene fuertes raíces en los nuevos movimientos sociales y en su articulación con las fuerzas de los movimientos sociales clásicos, con la evolución de la izquierda en su conjunto y hasta con los sectores nacionalistas de las clases dominantes; produce un complejo proyecto histórico aún en construcción que se expresa también en los procesos de integración acompañados de una creciente densidad diplomática entre los gobiernos latinoamericanos.

El programa alternativo que se dibuja en la región no puede restringirse a una resistencia económica y cultural, más aún cuando la historia de América Latina pasa por un largo periodo de estancamiento económico con el abandono del proyecto desarrollista nacional democrático confrontado a hierro y fuego por la represión imperialista y gran parte de la clase dominante local; cuando la historia de este período se confunde con la dominación brutal de los intereses financieros sobre la economía, colocando las fuerzas productivas a su servicio, incluso el Estado que aumenta su intervención para transferir recursos hacia este sector; cuando todo esto se hace en nombre de una ideología reaccionaria que se presenta como la expresión última de la modernidad y como el "pensamiento

único”, resultado del fin de la historia. En tales circunstancias el programa alternativo debe asumir un carácter global, el de un nuevo marco teórico y doctrinario que proponga una nueva sociedad, una nueva economía, una nueva civilización.

Mientras esta tarea de décadas se desdobra, se van dibujando luchas parciales que asumen un carácter cada vez más sustancial. La integración regional latinoamericana por ejemplo gana dimensiones concretas en el MERCOSUR, la Comunidad Andina de Naciones y en el proyecto del ALBA y la Comunidad Sudamericana que cuenta con el apoyo sustancial del ideal bolivariano. Al mismo tiempo, este ideal es convertido en doctrina de Estado y de gobierno en Venezuela, inspirándose en la dinámica de la democracia participativa profundamente articulada con la lógica de los movimientos sociales.

Muchas serán aún las novedades ideológicas, políticas y culturales que surgirán en este nuevo contexto. En el proceso electoral de Lula en Brasil se unieron sectores sociales, hasta entonces desarticulados, en búsqueda de un nuevo bloque histórico que articule las fuerzas de la producción en contra de la dominación del capital financiero. Un perfil similar se dibujó en Argentina después de los grandes movimientos de masas que cuestionaron radicalmente el programa neoliberal. En toda la región se habla de un nuevo desarrollismo que busca crear las condiciones de una nueva política económica que restaure en parte los temas y la agenda de los años 60 y 70 adaptando la misma a las nuevas condiciones de la economía mundial. Lo que importa es la voluntad política, los aspectos técnicos son secundarios y fácilmente obviados por el amplio desarrollo de los profesionales de la región.

Varias son las manifestaciones concretas de la nueva propuesta que deberá sustituir la barbarie intelectual del pensamiento único neoliberal y que incorporará la región a una nueva realidad política e ideológica. Esta nueva propuesta pone en debate las grandes cuestiones del destino de la humanidad y los movimientos sociales representarán el terreno fértil en que brotarán las soluciones cada vez más radicales pues son las raíces que estarán en juego: la desigualdad social, la pobreza, el autoritarismo, la explotación. Toda esta agenda estará de nuevo en la arena de la historia.

Pensamos que en la obra teórica del Che Guevara sobre la planificación y organización de la economía socialista, existen numerosos y valiosos aportes que deben ser considerados en este momento de cambios trascendentales en que los pueblos de América nos proponemos superar la dependencia y el subdesarrollo rompiendo con las cadenas del imperialismo y avanzando hacia la construcción de un camino que verdaderamente promueva el cambio estructural y materialice la innovación y el desarrollo integrado en el continente.

El contenido de este trabajo revela los principales lineamientos de política económica para el desarrollo organizacional socialista en América Latina, desde el marco del pensamiento económico del Che Guevara. Dichas contribuciones se consideran vigentes en los momentos actuales; donde emergen nuevas visiones de desarrollo social y económico, como aspectos de gran utilidad para ajustar las dinámicas de las economías en nuestras sociedades.

Aportes del Che Guevara en la organización de la economía socialista

Para el Che Guevara, el trabajo voluntario era una escuela creadora de conciencias y su organización constituía en su proyecto de planificación económica, la base del proceso de transformación socio-económica:

El comunismo es un fenómeno de conciencia y no solamente un fenómeno de producción; (...) no se puede llegar al comunismo por la simple acumulación mecánica de cantidades de productos, puestos a disposición del pueblo. Ahí se llegará a algo, naturalmente, de alguna forma especial de socialismo. A eso que está definido por Marx como comunismo y lo que se aspira en general como comunismo, a eso no se puede llegar si el hombre no es consciente. Es decir, si no tiene una conciencia nueva frente a la sociedad.⁴

El Che Guevara sentó las bases para una teoría del período de transición al comunismo cuyo sistema de dirección económica sustenta la posibilidad de edificar la nueva sociedad en un país subdesarrollado por caminos legítimamente revolucionarios.⁵ Guevara partía de reconocer el estancamiento que vivía el pensamiento marxista. Al respecto afirmaba:

Si a esto se agrega el escolasticismo que ha frenado el desarrollo de la filosofía marxista e impedido el tratamiento sistemático del periodo, cuya economía política no se ha desarrollado, debemos convenir en que todavía estamos en pañales y es preciso dedicarse a investigar todas las características primordiales del mismo antes de elaborar una teoría económica y política de mayor alcance.⁶

Guevara afirmó en repetidas veces que la Revolución Cubana era una "rebelión contra las oligarquías y contra los dogmas revolucionarios".⁷ Uno de sus énfasis estaba en la especificidad de cada proceso revolucionario, pues cada dirección revolucionaria debía dar las respuestas apropiadas a los problemas que les presentaban sus diferentes realidades. "Y entre esos mil millones (de personas bajo el sistema socialista), como una gota, pero como una gota diferenciable, con características propias y con todo nuestro orgullo, están los siete millones de cubanos".⁸

Sobre el trabajo voluntario

Para Guevara el trabajo voluntario estaba directamente relacionado con la formación ideológica socialista, con la preparación actitudinal para impulsar el cambio social. La importancia que tiene el trabajo voluntario no se refleja en la parte directamente económica que pudiera reportar a las empresas o al estado. Se refleja en la conciencia que se adquiere frente al trabajo y en el estímulo y ejemplo que significa esa actitud para todos los compañeros de las distintas unidades de trabajo.⁹

El Che partía del cambio que se produce en el socialismo con relación al trabajo. Del trabajo sometido a la explotación y alienación capitalista, el trabajo en el socialismo adquiere una nueva dimensión. Se hace necesario entonces crear en los trabajadores la conciencia del nuevo carácter que adquiere el trabajo en el socialismo, cuando son los propios trabajadores los propietarios de los medios de producción. Cuando en cada cubano el trabajo sea una necesidad vital como expresión de creación humana, la técnica, la tecnología, los inventos se sucederán por millares.¹⁰ De allí la importancia del trabajo voluntario como creador de conciencia socialista, como promotor de un nuevo tipo de trabajador que al desligarse de la explotación capitalista asume concientemente la construcción del socialismo.

Sobre la crítica y la autocrítica

Guevara enfatizó en la necesidad de revisar cotidianamente el rumbo del trabajo que se realiza: realizar nuestro trabajo todos los días, analizarlo, ver dónde está lo malo, ver si hemos hecho lo suficiente y prometernos corregirlo para el día siguiente ... Hagamos que el ejemplo preceda a las palabras.¹¹ Para el Che esta crítica debía partir desde los cuadros dirigentes hacia abajo, hasta llegar a las distintas organizaciones económicas del estado y del poder popular.

Sobre la moral comunista

Muy relacionado con lo que ya expresamos en cuanto al papel del trabajo voluntario como formador de conciencia socialista, el Che expresaba que el comunismo era principalmente un problema moral.

El socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero al mismo tiempo luchamos contra la alienación. Uno de los objetivos fundamentales del marxismo es hacer desaparecer el interés, el factor 'interés individual' y provecho de las motivaciones psicológicas.¹²

Como dice Tablada, el hombre nuevo surgiría como resultado de la labor revolucionaria y del nivel de conciencia inherente a las estructuras creadas por él mismo, se apropiaría de su misma existencia al dominar las fuerzas que antes le imponían su destino y que ahora dominaría y dirigiría.¹³ El Che tenía confianza en la capacidad de auto-transformación humana. El socialismo sólo puede construirse, según el Che, mediante la conciencia masiva del pueblo, mediante el efectivo poder del pueblo. Y esa conciencia había que comenzar a construirse en el mismo período de transición entre el capitalismo y el socialismo.

Para Guevara, por tanto, en la etapa de transición no sólo se debían hacer esfuerzos en la creación de la base material del socialismo. También se debían hacer similares esfuerzos por construir la base ideológica del socialismo, es decir, construir al hombre nuevo, única forma de que se pudiera llegar a buen término el desarrollo de una economía superadora de las relaciones de producción capitalistas. En este aspecto Guevara coincide con las formulaciones de Carlos Marx en *La Ideología Alemana*:

Que tanto para engendrar en masa esta conciencia comunista como para llevar adelante la cosa misma, es necesaria una transformación en masa de los hombres, que sólo podrá conseguirse mediante un movimiento práctico, mediante una revolución; y que, por consiguiente, la revolución no sólo es necesaria porque la clase dominante no puede ser derrocada de otro modo, sino también porque únicamente por medio de una revolución logrará la clase que derriba salir del cieno en que se hunde y volverse capaz de fundar una sociedad sobre nuevas bases.¹⁴

De acuerdo con estos criterios, Guevara consideraba que no bastaba con que la actividad económica se propusiera elevar la producción. El sistema productivo no debía verse con miradas cuantitativas, diríamos hoy, sino con una perspectiva cualitativa, que valorara la conciencia socialista de los productores. Si el sistema económico, si el modo de producción implantado por la revolución mantenía las categorías propias del capitalismo, de esa base material brotaría una conciencia capitalista. De allí se deriva la crítica del Che a la NEP (Nueva Política Económica) formulada por Lenin en los inicios de la revolución soviética.

Sobre el papel del proletariado

El Che Guevara realizó toda una reflexión sobre el papel del proletariado en la revolución socialista, y sobre el mismo concepto de "dictadura del proletariado". El Che expuso en sus "Notas al Manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS",¹⁵ cómo en las revoluciones de China y Vietnam prácticamente no había participado el proletariado como clase, y que la misma revolución cubana había sido dirigida por un movimiento policlasista que se radicalizó luego de la toma del poder político.¹⁶

En su reflexión sobre las clases oprimidas del capitalismo de ese momento, Guevara concluye en que el campesinado de los países “semicoloniales” constituye la fuerza revolucionaria destinada a promover la revolución socialista.

Falso de toda falsedad. No hay punto de contacto entre las masas proletarias de los países imperialistas y los dependientes; todo contribuye a separarlas y crear antagonismos entre ellas. También es falso que el proletariado sea el que cumpla el papel dirigente en la lucha de liberación en la mayoría de los países semicoloniales. La escala es esta: los proletarios de los imperialistas reciben las migajas de la explotación colonial y se vuelven cómplices de los monopolistas; los obreros de los países dependientes reciben un salario varias veces menor, pero un salario al fin y tienen cierta estabilidad en sus puestos sobre los que pesa una gran oferta de trabajo de campesinos sin tierra y desalojados. Los campesinos de estos países son despojados de sus tierras para crear la posesión latifundista y la oferta de trabajo; su economía natural desaparece y nada la reemplaza; son los auténticos miserables de este momento en la gran mayoría de los países. Son fuerza revolucionaria.¹⁷

El triunfo revolucionario inicial abre la posibilidad del cambio social, pero no es una garantía *per se* de este. Depende de los mecanismos que se construyan en pro de generar una conciencia comunista en la vanguardia y en todo el pueblo, que la revolución avance verdaderamente hacia un cambio social que supere el capitalismo.

Para el Che la revolución socialista no es un fenómeno histórico hacia el cual avanzamos inexorablemente. Depende del camino que tracen los revolucionarios, del rumbo que tomen las revoluciones populares, que se llegue o no a una sociedad de hombres libres e iguales. Tampoco es inexorable el carácter dirigente del proletariado, ni del “partido del proletariado”. Guevara tomó conciencia plena de que las revoluciones socialistas del siglo XX eran realmente revoluciones campesinas, y de que la previsión de Marx sobre el desarrollo de grandes revoluciones proletarias en los países capitalistas centrales no se había cumplido.

Todas las revoluciones que a lo largo del siglo XX se denominaron socialistas se realizaron en países en los cuales el campesinado era la mayoría de la población, con una economía agraria predominante, en los cuales no existía ni un proceso de industrialización capitalista desarrollado (salvo en algunas ciudades rusas) ni un régimen parlamentario burgués. Tal fue el caso de las revoluciones en Rusia, China, Vietnam, Yugoslavia, Albania y Cuba.¹⁸

Sobre los peligros de regresión capitalista

Como lo demuestra Tablada a lo largo de su extenso trabajo, el Che no partía ni del voluntarismo ni del determinismo al momento de definir un modelo de socialismo específico a la realidad cubana y latinoamericana. No desechaba la posibilidad de apoderarse

de las últimas adquisiciones técnico-económicas capitalistas en materia de control, organización y contabilidad de las empresas y de la producción.¹⁹ Por tanto tampoco opinaba teóricamente en base a extremismos dogmáticos.

En ese contexto debe entenderse entonces sus apreciaciones sobre los peligros de regresión capitalista cuando se utiliza, como lo hacía la URSS, las categorías económicas del capitalismo, tales como mercado, interés estímulo material directo, beneficio, etc.

Las últimas revoluciones económicas de la URSS se asemejan a las que tomó Yugoslavia cuando eligió el camino que la llevaría a un retorno gradual hacia el capitalismo. El tiempo dirá si es un accidente o entraña una definida corriente de retroceso... Todo parte de la errónea concepción de querer construir el socialismo con elementos del capitalismo sin cambiarles realmente la significación. Así se llega a un sistema híbrido que arriba a un callejón sin salida difícil perceptiblemente que obliga a nuevas concesiones a las palancas económicas, es decir, al retroceso.²⁰

El tiempo dijo que el Che tenía toda la razón, y que la regresión al capitalismo terminó de concretarse en la URSS treinta años después de que él alertara sobre esa posibilidad. Guevara enfatizaba en que la utilización, durante el período de transición, de términos y categorías tomadas de la economía política capitalista va configurando una lógica en la que el pensamiento marxista queda desnaturalizado. Es ese sistema híbrido que desarrolla cada vez más concesiones ante el capitalismo, y que conduce a la regresión absoluta del socialismo. A la pérdida del proceso revolucionario. En cierta forma, en su análisis, Guevara predijo claramente el destino que le esperaba al socialismo soviético.

La referencia a la NEP es escueta, pero constituye uno de los pasos atrás más grandes dados por la URSS. Lenin la comparó a la paz de Brest-Litovsk. La decisión era sumamente difícil y a juzgar por las dudas que se traducían en el espíritu de Lenin al fin de su vida, si este hubiera vivido unos años más hubiera corregido sus efectos más retrógrados. Sus continuadores no vieron el peligro y así quedó constituido el gran caballo de Troya del socialismo; el interés material directo como palanca económica. La NEP no se instala contra la pequeña producción mercantil, sino como exigencias de ella.²¹

Ya en otros trabajos hemos formulado nuestras apreciaciones sobre las causas de la regresión capitalista en la URSS.²² Hacemos énfasis en aspectos distintos a los considerados por Guevara. Mientras el Che achaca a la NEP la causa de todos los males en la Unión Soviética que él conoció a comienzos de la década de 1960, nosotros hemos definido a la concepción de partido de los bolcheviques, y de Lenin en particular, como la causa de las desviaciones que desde un primer momento se vivieron en la URSS y que determinaron su ulterior colapso luego de 70 años.

Mientras Marx reiteró a lo largo de su vida que la liberación de la clase obrera sólo podía llevarse a cabo por la acción de la clase obrera misma, Lenin introdujo en la teoría

marxista –tomando ideas ya formuladas antes de él por Karl Kaustky- la tesis del partido de vanguardia, integrado por revolucionarios profesionales, provenientes en su mayoría de las filas burguesas. Lenin adoptó la tesis kautskiana de que los obreros por sí mismos no podían asumir una conciencia socialista, y que ésta conciencia sólo les podía llegar desde afuera, a través de los intelectuales burgueses que tenían las capacidades para conocer las “teorías filosóficas, históricas, económicas” que dieron origen al socialismo.

Las ideas de Lenin terminaron justificando a un aparato de especialistas, el partido de vanguardia, que terminó sustituyendo a la clase en la lucha contra el capitalismo. Según la teoría leninista, la vanguardia del proletariado, el partido integrado por los especialistas poseedores de la “teoría científica”, eran quienes podían determinar el rumbo correcto de la lucha de clases. A partir de allí, la revolución ya no se construía en las calles o en las fábricas, como hizo Marx cuando teorizó sobre la Comuna de París, sino que se elaboraba previamente en las oficinas del partido. Y los obreros quedaban reducidos a simples seguidores de las directrices del partido.

El modelo de partido leninista convirtió la vida de los partidos comunistas en todo el mundo en una permanente cacería de las disidencias internas y externas, conduciendo a las aberraciones ya conocidas de persecuciones y fusilamientos de quienes discrepaban de la “línea oficial del partido”. De esta forma, organizaciones destinadas a dirigir la lucha por una sociedad de hombres libres, se convirtieron en un sistema de opresión que terminó contraviniendo todos los principios de justicia social que supuestamente los motivaban.²³

En la práctica, la URSS fue un Estado ultracentralizado, el cual mantuvo prácticas económicas capitalistas, como la división social del trabajo, las relaciones mercantiles, inversiones extranjeras, estímulos materiales a la productividad, diferenciación enorme de salarios, cálculo económico basado en la teoría del valor, privilegios a los especialistas en la dirección de las industrias, y finalmente apropiación de la plusvalía creada por los trabajadores, por parte de una minoría social que dominaba amparada en el control del Estado. El régimen monopartidista, sin mayores libertades reales para la población, terminó colocándose como una variedad del totalitarismo o fascismo.

Por todo esto, los pueblos de los países socialistas no hicieron nada para evitar que sus regímenes cayeran a partir de 1989. Si los obreros hubieran tenido realmente el poder en la URSS y demás países socialistas, dichos regímenes no hubieran sido derrocados tan fácilmente.

Este destino del socialismo del Europa del este ya lo había visualizado el Che Guevara en la primera mitad de los años 60. Mencionemos la opinión formulada por el Che

sobre los congresos del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS): *“Sobre los congresos soviéticos se pueden adoptar dos posturas: someterlos a una crítica profunda o ignorarlos. Aprobarlos mecánicamente conduce a choques más peligrosos aún”*.²⁴

EL SISTEMA PRESUPUESTARIO DE FINANCIAMIENTO LLEVADO A CABO POR EL CHE.

El Che Guevara consideraba que las diferencias entre el sistema soviético (el llamado cálculo económico) y el sistema propuesto por él y aplicado en Cuba (sistema presupuestario de financiamiento) existían diferencias de dos tipos: en lo metodológico y “diferencias de carácter más profundo”.²⁵ Para Guevara, su sistema propuesto sencillamente buscaba “una forma más eficiente de llegar al comunismo”.

Una de las diferencias iniciales era en lo que se consideraba “empresa” en una y otra concepción. Para Guevara la empresa era un conglomerado de fábricas o unidades de producción con una base tecnológica similar, por ejemplo, todos los centrales azucareros de Cuba. En la URSS, la empresa era simplemente una fábrica ubicada en un lugar específico.

Según el sistema del Che, las empresas sólo operaban con dinero aritmético. En cambio las empresas soviéticas utilizaban el dinero como medio de pago de la misma forma en que lo haría cualquier empresa privada capitalista. En las empresas cubanas, las empresas no tenían fondos propios, sino que eran controlados por el Estado.

Mientras el interés material era la gran palanca que movía individual y colectivamente a los trabajadores en el sistema soviético, el Che defendía la limitación del estímulo material mediante la política salarial definida por el Estado socialista.

En este punto las contradicciones entraban a planos de mayor profundidad teórica. El Che objetaba el uso indiscriminado del estímulo material y oponía la promoción del estímulo moral. El Che argumentaba que el uso de ese tipo de palancas impulsoras de la actividad económica eran peligrosas debido a que las mismas imponían su propia fuerza en las relaciones entre los hombres. *No hay que olvidarse que vienen del capitalismo y están destinadas a morir en el socialismo*.²⁶

El estímulo material directo y la conciencia de los trabajadores eran términos contradictorios para el Che. Mientras para los soviéticos el uso de estímulos materiales no se contraponía al desarrollo del socialismo y de la propia conciencia socialista en los trabajadores, para el Che estos estímulos materiales significaban un retraso en el desarrollo de la moral socialista.

Más que estímulos materiales, Guevara defendía el papel de la educación como ayudante del estado socialista en la tarea de liquidar las viejas taras de una sociedad que ha muerto y se lleva a la tumba sus viejas relaciones de producción.²⁷

Para defender su posición, el Che recurrió al análisis hecho por Marx en la Crítica del Programa de Gotha, al reflexionar sobre las distintas partes en que se debía dividir el fruto del trabajo de los obreros. En dicha obra, Marx discriminaba los aspectos que se debían deducir del producto social generado por el trabajo de los obreros:²⁸

1. Una parte para reponer los medios de producción consumidos.
2. Una parte suplementaria para ampliar la producción.
3. El fondo de reserva o de seguro contra accidentes, imprevistos, etc.
4. Los gastos generales de la administración no relacionados con la producción.
5. La parte destinada a satisfacer necesidades colectivas como salud, educación, etc.
6. Los fondos para sostener a los discapacitados.

De acuerdo con esto, Guevara dejaba claro que la amplitud de los fondos de reserva, y la determinación misma del salario de los trabajadores dependía de decisiones de carácter político-económicas. Por tanto no era un simple problema administrativo sino que debía estar bajo el control ideológico, papel que debía cumplir el partido, dando el ejemplo a través de sus militantes para que *el trabajo productivo, la capacitación, la participación en los asuntos económicos de la unidad productiva, sean parte integrante de la vida de los obreros, se vaya transformando en hábito insustituible.*²⁹

Otro punto de discrepancia absoluta era lo referente al uso de la ley del valor por parte de la economía socialista, cuestión defendida por los soviéticos. Guevara aceptaba que durante cierto tiempo se mantuvieran las categorías económicas propias del capitalismo, y que ese tiempo del período de transición no podía determinarse de antemano, pero dejaba muy claro que esa transición debía liquidar vigorosamente las categorías económicas antiguas, tales como el mercado y el dinero.

Guevara reconocía la existencia de la ley del valor en la medida en que la economía socialista estaba influida y penetrada por las relaciones económicas internacionales. Pero decía al mismo tiempo que esa ley del valor no debía regir las relaciones entre países socialistas, porque las mismas ahondaban las diferencias entre los países socialistas más desarrollados y los más atrasados. En lo interno, dado que en el socialismo no debía existir un mercado libre, tampoco debía existir la ley del valor como rectora de las relaciones económicas socialistas, así como tampoco debía existir la categoría mercancía en las relaciones entre empresas estatales.³⁰

Al referirse a la formación de los precios, para Guevara era evidente que al estipular los precios, los mecanismos de control de mercado buscan la coincidencia entre la oferta y la demanda en cada mercancía, dejando incluso un margen de ganancia para la empresa. El plan se doblega, en esta concepción, a la ley del valor y no a la inversa. El mercado, por lo tanto, sigue operando, con la incomodidad propia de un capitalismo de competencia que fuera víctima de la intromisión estatal en su gestión administrativa. Este mecanismo, vigente en la URSS en ese entonces, era desestimado por Guevara y no incluía entre sus métodos el estímulo de la producción mediante el precio, propio de las economías de mercado.

En definitiva, el sistema presupuestario de financiamiento propuesto por Guevara implicaba una concepción global sobre la organización de la economía socialista, sustentada en la planificación centralizada de la misma. Esta centralización permitiría el uso más racional de los fondos nacionales, y del propio aparato administrativo del estado. Se concebía la creación de grandes unidades de producción dentro de límites adecuados, que ahorrarán fuerza de trabajo y aumentarían la productividad de los trabajadores. Al existir un sistema único de empresas, se facilitaba su organización, las relaciones salariales, y el paso de una empresa a otra.

Siguiendo a Marx, Guevara recordaba que las relaciones de producción eran determinadas por las condiciones mismas del modo de producción, las cuales engendran, garantizan y perpetúan esas relaciones. Así como el capitalismo se reproducía a partir de su sistema económico, el socialismo debía nacer aplicando desde un inicio un conjunto de relaciones socialistas que permitieran el surgimiento de un nuevo tipo de relaciones de producción. No hacerlo sería mantener al capitalismo dentro del socialismo, permitir su eventual resurgimiento y favorecer un eventual retroceso revolucionario.

Dejando claro, además, que este proceso centralizador de la economía no era concebido por Guevara como un aparato de estado en el cual una serie de burócratas dirigían "por arriba" la economía del país. *Plan donde la masa no participa es un plan que está amenazado seriamente de fracaso.*³¹ Para el Che, el plan económico debía ser construido desde la base popular, debía ser conocido y apoyado por el pueblo, no podía surgir de "elucubraciones metafísicas del buró". Si bien reconocía que la iniciativa debía partir del gobierno, "de arriba hacia abajo", esta iniciativa debía servir para despertar la fuerza creadora del pueblo, el cual debía expresar sus aspiraciones, sus necesidades, sus contrapropuestas, de manera que volviera como un plan real, expresión del verdadero sentir popular, "de abajo hacia arriba".

LAS NUEVAS FORMAS DE DESARROLLO ORGANIZACIONAL POSIBILITADAS EN LATINOAMERICA DESDE EL IDEARIO ECONOMICO DE ERNESTO CHE GUEVARA

En la actualidad han ocurrido cambios al interior de las organizaciones, sobre la base de renovadas categorías como: el compromiso social del productor, el trabajo voluntario organizado en comunidad, a fin de impulsar el desarrollo de estructuras socialmente innovadoras. No obstante, nunca antes se había intentado generar teoría específicamente a través de la vinculación teórica y conceptual entre el enfoque del desarrollo organizacional y la teoría de la innovación en el marco del PES Latinoamericano, porque la tradición acumulativa de las ciencias económicas y administrativas, sobre las que se soportan los planes, políticas y estrategias para la innovación y el desarrollo en el mundo, no respaldan en sus postulados teóricos al hombre como “ser social” y productor/aprovechador de la riqueza económica, sino al proceso de acumulación del capital en sí mismo.

En la visión estándar del desarrollo organizacional (DO), el desarrollo humano se promueve en términos de expansión y acumulación de capital. De manera que, sus principios no son consustanciales con la visión estratégica de la producción social para el desarrollo integrado. Por lo tanto, las nuevas expresiones, movimientos y formas colectivas surgidas en el seno de la democracia participativa y protagónica no cuentan con el respaldo teórico para su desarrollo organizacional.

Con frecuencia los trabajos clásicos sobre gerencia organizacional limitan las posibilidades de seleccionar estudios referidos a las contradicciones entre los actores sociales. De hecho, las teorías clásicas de la administración y la gerencia³² responden históricamente a la visión capitalista de las relaciones sociales de producción. Por lo que sus lógicas teóricas no son apropiadas para los diseños de estudios sobre organización socialista. No obstante, desde el enfoque de las ciencias humanas, se abre una ventana para hacer posible el estudio y redimensionamiento del DO en el marco del Pensamiento Socialista.

La aplicación práctica del Socialismo del Siglo XXI, permite la emergencia de un nuevo concepto del desarrollo organizacional, con otros valores, otra cultura de innovación, íntimamente vinculada al surgimiento de la democracia participativa como expresión del nuevo poder popular, sustento básico del desarrollo integrado: humano, endógeno y sustentable. En este sentido, las ideas del Che; en su actuación como ministro de economía cubano, referidas a nuevas formas de organización de la actividad económica y a políticas productivas, posibilitan un abanico de acciones que se han venido replicando en algunos gobiernos de países latinoamericanos.

Cuadro 1

Nuevas formas de organización de la política económica en Latinoamérica

PAIS	LINEAMIENTO POLÍTICO	FORMA DE ORGANIZACION	FUNDAMENTO GUEVARISTA
<i>Venezuela</i>	Economía social y democrática	Empresas de propiedad social. Consejos Comunales Redes de innovación socio-productiva- Cooperativas sociales	La organización “desde abajo”.
<i>Bolivia</i>	Pluralismo y Soberanía Económica	Organización social: Comunitaria, Estatal, Privada y Cooperativa.	El Estado planificador, regulador y promotor de la economía y, por otro, productor directo de bienes y servicios
<i>Nicaragua</i>	Economía de Integración al entorno	Construcción de consensos entre los componentes del sistema: Estado, Empresa y Sociedad	La planificación consensuada
<i>Ecuador</i>	Economía para el desarrollo integrado: humano, endógeno y sustentable al entorno	Establecimiento de relaciones con las entidades financieras internacionales sobre la base de principios de soberanía e independencia.	Trabajo voluntario asociativo en la producción y la gestión democrática para la consecución de proyectos de integración regional
<i>Cuba revolucionaria</i>	Economía sustentada en el desarrollo y la inteligencia social	La Nueva Forma de Organización (NFO) cada persona individualmente hace la Organización. La Juventud Organizada	La capacidad de dirección Desarrollo de la conciencia y la inteligencia social

Fuente: Elsa Petit y Roberto López (2009) con base en Elsa Petit (2008) anteproyecto de tesis doctoral: Desarrollo Organizacional para la Innovación en Latinoamérica.

Entre los principales aspectos organizacionales que destaca el mencionado modelo económico guevarista basado en la construcción socialista se encuentra algunas posiciones centrales, que tienen que ver simultáneamente con la producción, organización y conciencia y que podrían ser de utilidad para futuras propuestas:

1. Dirección política (Planificación y Gestión): aquí destacó la teoría y la organización práctica del modo en el que el *Pueblo* podía acceder al *Poder* e iniciar la creación de una nueva sociedad.
2. Desarrollo del personal administrativo y técnico (Educación): promoción de la formación de la conciencia socialista, la capacitación y entrenamiento técnico para apoyar la ejecución de los planes diseñados.
3. Comunicación: La identificó como clave en los estudios socio-psicológicos de la organización para fomentar la integración-creatividad y el establecimiento de los vínculos sociales en la medida de articular los componentes de la sociedad en la ejecución de los planes organizacionales para alcanzar la construcción socialista.

La **organización** y la **capacidad organizativa** para dirigir y al mismo tiempo el desarrollo de la conciencia y el elemento de desarrollo sobre todo a niveles de masa, a niveles más generales, es la conjunción del estímulo material perfectamente aplicado, los principios de la estrategia de desarrollo organizacional del Che.

Es de destacar que el Che en sus estudios sobre la teoría de la administración clásica, llegó a la conclusión de la importancia de estudiar en profundidad el hecho de que las **clases obreras** (los trabajadores), en los países en transición socialista, no detentaron realmente el *Poder* que Marx enunció que deberían tener como clase en el poder y se preguntó por qué surgieron las castas burocráticas que le enajenaron el poder.³³ Todo éstas interrogantes por resolver, tienen directa y estrecha relación con los temas asociados a las formas de organización del capital: administración y gerencia; y a los problemas vinculados con la formas de producción, organización y conciencia del ser humano.

En este sentido, se plantea la necesidad de substantivar la acción organizada, de forma que sea posible la articulación e interpenetración entre lo clasista y movimientista, entre las fuerzas de la izquierda política y las fuerzas de la izquierda social, con el fin de producir el cambio societal deseado.

El vehículo fundamental para ir hacia el socialismo es la socialización de los medios de producción.³⁴ Es así como: capital, tierra, trabajo, tecnología (Llegas: 2008) y la organización, deben subordinarse al colectivo, a las mayorías. Para organizar la economía desde el PSL del Siglo XXI, lo que está planteado según Peña,³⁵ es que gracias a la propiedad social de los medios de producción se produzca una completa revolución socialista en la dinámica de la economía, en tres sentidos:

1. Con la apropiación de los beneficios del trabajo y la reinversión para propósitos sociales de cualquier excedente generado, se evitará en primera instancia

la explotación por la apropiación privada de los beneficios, en segundo lugar, la generación de asimetrías sociales no derivadas del trabajo y en tercer lugar, la alienación de los sujetos económicos. Lográndose en ellos por el contrario, una mayor conciencia del valor de su actividad y de las relaciones que deben prevalecer en el cuerpo social.

2. Desaparece el plus-valor y aparece el plus-trabajo generado por la capacidad cada vez más acabada del ser humano para producir, en particular cuando se apoya en medios tecnológicos cada vez más sofisticados (que a su vez son trabajo social incorporado). El problema real en este sentido es que esos elementos sean apropiados y reutilizados por privados y no por la sociedad y mucho más cuando la producción es esencialmente colectiva. Es necesario auspiciar mecanismos de apropiación social del plus-trabajo que garanticen la no explotación y propicien la reinversión de sus excedentes con fines orientados al perfeccionamiento del desempeño económico y mejoramiento de la calidad de vida de todos.
3. En cuanto a los mecanismos de intercambio se cree factible, que en ausencia de los cálculos requeridos para la construcción de las escalas de contabilidad, -o mejor, de la incertidumbre de éxito que nos generaría su implementación, porque según Dieterich (2007), los cálculos de la contabilidad socialista están hechos en el marco de la de equivalencias-, una salida posible es que los mercados sean sustituidos economía por procedimientos de negociación, acuerdo y redistribución social que sean democráticos y participativos, y a partir de los cuales surgirían los términos de intercambios que serían utilizados. Se trataría de una aproximación sustentada y centrada en el beneficio social percibido por las partes.

Un sistema económico basado en la propiedad social de los medios de producción, definitivamente sólo funciona en un régimen de organización superior, basado en fuerzas productivas poderosas (trabajo unido, autónomo, alineado en redes de trabajo centradas en principios solidarios), cuyo trabajo “desde abajo”, confluirá en la ruptura del viejo orden de desarrollo económico.

Esta nueva forma económica de relacionarnos, parte de la idea de crear una nueva cultura organizacional, basada en lógica de la socialización de los medios de producción,³⁶ desde la práctica socialista en el proceso productivo, es posible visualizar conceptos como: planificación comprehensiva de la economía,³⁷ los valores y visión compartidos, liderazgo con empoderamiento del trabajador, que constituyen la antesala de un paradigma que emerge y requiere incubación científica para la generación de teoría.

Otro grupo de investigadores latinoamericanos que intenta cruzar las fronteras del pensamiento económico clásico y construir un salto teórico autóctono para el desarrollo integrado de nuestros pueblos y el mundo, se encuentra un grupo multidisciplinario y reconocido de estudiosos³⁸ con una base epistémica, ideológica y axiológica totalmente diferente, no alienada por el sistema económico imperante y con sentido verdaderamente revolucionario para la construcción de los imaginarios políticos, económicos, sociales y culturales desde y sobre Latinoamérica en los albores del nuevo milenio.

Conclusiones

Repensar la innovación para América Latina, tiene profundas raíces en el pensamiento socialista de finales de los años 50, cuando se creía que el sistema socialista no sólo era definido por el destino social de los bienes, sino por la forma cómo se obtienen, es decir cuales relaciones sociales establecen los hombres en el instante de producción.³⁹

Ernesto Ché Guevara, fue un insigne teórico de la economía socialista, uno de los pioneros en Latinoamérica en crear y desarrollar a finales de los años 50 un modelo de administración para impulsar la transformación socialista en Cuba –un modelo imperfecto, inacabado, con múltiples aspectos por perfeccionar, desechar y corregir, pero definitivamente registrado en la historia como un antecedente valioso-.

El Pensamiento Económico del Che, en la actualidad es una fuente viva de propuestas para mejorar los planes, políticas y estrategias de desarrollo económico de los actuales gobiernos Latinoamericanos y del Caribe. Este pensamiento está lleno de grandes ideas para promover el desarrollo organizacional de la economía de nuestros pueblos. Se sustenta en la filosofía de la integración inclusiva, el trabajo voluntario, y la fuerza social y política creadora, impulsora y realizadora de cambios basados en la articulación de conciencias emancipadoras, aquellas que de forma organizada y coligada forjan el camino hacia las grandes transformaciones.

El PES Latinoamericano en general, apoyado con este trabajo, constituye un proceso de rectificación de errores y tendencias negativas no de experiencias socialistas específicas, sino de la práctica socialista mundial. Partimos de que el proceso socialista no se contiene en fronteras, porque es un proceso internacional. Y por lo tanto, permite defender la vigencia de la escuela del pensamiento económico del Che Guevara.

El sistema socialista no sólo se deberá definir por el destino social de los bienes, sino de qué forma se obtiene, cuáles relaciones sociales establecen los hombres en el instante de la producción. Y aunque esto sea marxismo elemental, no es comprendido en todo su alcance. Por tanto, lo importante es hacer entender que las ideas de Marx y del Che eran viables, que la Revolución de Octubre pudo triunfar, pero aquella revolución se desvió

por caminos que la condujeron de regreso al capitalismo. De manera que, lo interesante es sistematizar el camino para salvar la práctica económica socialista, obviando las interpretaciones espurias.

¿Qué le ha dado vigencia al PES Latinoamericano? Indiscutiblemente la práctica revolucionaria de los pueblos latinoamericanos, que empiezan de nuevo a acomodarse a la izquierda. Nuevos agentes y movimientos sociales han surgido y se propagan en toda la región: los piqueteros de Argentina; los movimientos indígenas en Bolivia, Ecuador y Perú; los Sin Tierra de Brasil; los trabajadores en Chile y México; los Consejos Comunales, las EPS, ahora llamadas empresas de propiedad social, y las redes de innovación socio-productiva en Venezuela; son todas experiencias, que constituyen algunos ejemplos de estructuras organizacionales socialmente innovadoras que desde ya se proyectan en su accionar con una lógica económica opuesta a la capitalista.

Demostremos científicamente la actualidad y envergadura revolucionaria del PES como proyecto para el desarrollo integrado, sin embargo, la intención última es que podamos plantearnos en la realidad, aprovechando la oportunidad histórica, la creación de una estrategia económica de desarrollo propia de la región, que permita mediante un programa de desarrollo organizacional (basado en planificación, educación y comunicación), crear capacidades societales de innovación, así como endogenizar el proceso de generar tecnologías de producción basadas tanto en la organización social del trabajo formal como del informal. Estaríamos en pos de diseñar una política económica socialista para impulsar la nueva estructura de innovación en Latinoamérica.

Reflexionemos, si usamos las leyes del mercado para construir una sociedad cuyo objetivo es negarlas, ¿Cuál será la sociedad que estamos construyendo?. Nos replanteemos construir, una sociedad innovadora, renovadora no sólo en la forma de distribuir las riquezas, sino diferente en la forma de obtenerlas. Estamos en presencia de un nuevo pensamiento económico, de una nueva forma de organización económica, con una nueva forma de relacionarnos durante el proceso productivo **“otra organización posible para la economía en Latinoamérica”**, una nueva estructura para el desarrollo integrado de la región.

Esta nueva forma de relacionarnos, parte de la idea de crear una nueva cultura organizacional, basada en lógica de la socialización de los medios de producción, desde la práctica socialista en el proceso productivo, es posible visualizar conceptos como: planificación comprensiva de la economía, los valores y visión compartidos, liderazgo con empoderamiento del trabajador, que constituyen la antesala de un paradigma que emerge y requiere incubación científica para la generación de nueva teoría económica.

La nueva teoría para la dirección organizacional socialista, basada originariamente en el PES Latinoamericano, deberá soportarse en un nuevo entramado de conceptos basados en la noción de hombre como “ser social” que vienen a ser las primeras piezas teóricas para impulsar el necesario desarrollo estructural que promoverá la producción innovadora en la región. Las puertas del pensamiento económico socialista están abiertas hoy en América Latina, para que el trabajador, con su subjetividad, nobleza y altruismo, controle, libere su poder creador, disponga y use las leyes económicas, para el provecho de la sociedad en su conjunto.

Maracaibo, julio de 2009.

Recebido em julho/2009; aprovado em novembro/2009.

Notas

*Profesora de Teoría de la Innovación. Profesora Asociada de la Universidad del Zulia. Departamento de Ciencias Humanas. Facultad Experimental de Ciencias. Coordinadora del Laboratorio de Estudios de Innovación y Desarrollo. Maracaibo. Venezuela. Correo: elsapetitluzve@gmail.com.

** Historiador. Profesor Asociado LUZ. Director de la División de Extensión y Coordinador de la Unidad Académica de Antropología en la Facultad Experimental de Ciencias. Universidad del Zulia. Departamento de Ciencias Humanas. Correo: cruzcarrillo2001@yahoo.com.

¹ GUEVARA, Ernesto “Che”, *Discurso*, 20/03/1960.

² KOHAN, Néstor. Prefacio al libro de Carlos Tablada “El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara” en TABLADA, Carlos. *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, Cuba, 2005.

³ Id.

⁴ KOHAN, id., en TABLADA, op. cit.

⁵ GUEVARA, Ernesto. Reuniones bimestrales, 21 de diciembre de 1963. *El Che en la revolución cubana*, La Habana. Ministerio del Azúcar, 1966, Tomo VI, p. 423 en TABLADA, op. cit., p. 151.

⁶ TABLADA, op. cit., p. 124.

⁷ GUEVARA, Ernesto. El Socialismo y el Hombre en Cuba. Marzo de 1965 en *Obra Revolucionaria*. Ediciones ERA. México, 1968, p. 627.

⁸ GUEVARA, Ernesto. El diario del Che en Bolivia. Citado por Tablada. Anotación del 26 de julio de 1967 en TABLADA, op. cit.

⁹ Ernesto Guevara. Discurso en la entrega de certificados del trabajo comunista. Enero de 1964 en GUEVARA, Ernesto. En la entrega de certificados de trabajo comunista. Discurso. Enero de 1964 en *Obra Revolucionaria*. Ediciones ERA. México, 1968, p. 396.

¹⁰ Id., p. 393.

¹¹ Id., p. 397.

¹² Ibid.; p. 399.

¹³ Entrevista concedida a Jean Daniel en Argelia. 1963 en TABLADA, op. cit., p. 132.

¹⁴ TABLADA, op. cit., p. 138.

¹⁵ MARX, Carlos y ENGELS, Federico. *La Ideología Alemana*. Buenos Aires, Argentina, Ediciones Pueblos Unidos, 1975, p. 82.

¹⁶ (texto inédito citado por Tablada) en TABLADA, op. cit., p.133.

¹⁷ TABLADA, op. cit., p. 138.

¹⁸ GUEVARA, Ernesto. Notas al Manual de economía política de la Academia de Ciencias de la URRS (Inédito) en TABLADA, op. cit., p. 139.

- ¹⁹ LÓPEZ SÁNCHEZ, Roberto. Una perspectiva actual del socialismo. *Revista Cuestiones Políticas*, n° 36. Enero-junio 2006, Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela, p. 21.
- ²⁰ TABLADA, op. cit., p. 146.
- ²¹ Id., p. 147.
- ²² GUEVARA, id., en TABLADA, op. cit., p. 158.
- ²³ LÓPEZ SÁNCHEZ, op. cit., p. 17.
- ²⁴ Id., p. 19.
- ²⁵ GUEVARA, id., en TABLADA, op. cit., p. 168.
- ²⁶ GUEVARA, Ernesto. Sobre el sistema presupuestario de financiamiento. Febrero de 1964 en *Obra Revolucionaria*. México, Ediciones ERA, p. 584.
- ²⁷ Id., p. 586.
- ²⁸ Ibid., p. 588.
- ²⁹ MARX, Carlos. Crítica del Programa de Gotha. *Obras escogidas de Marx y Engels en tres tomos*. Tomo III. Moscú, Unión Soviética, Editorial Progreso, 1976, p. 12.
- ³⁰ Ernesto Guevara. Sobre el sistema presupuestario de financiamiento. Febrero de 1964 en *Obra Revolucionaria*. México, Ediciones ERA, p. 591.
- ³¹ Con relación al debate sobre la ley del valor y su aplicación en los países socialistas, recientemente ha sido publicado en la web el artículo de Carlos Lanz Rodríguez, *Cuba: la problemática de la ley del valor en la transición socialista*, en el cual se retoman argumentos similares a los utilizados por el Che Guevara hace más de 40 años, aunque sorprendentemente el propio Guevara no es mencionado en dicho artículo. El trabajo de Lanz fue publicado en la página [aporrea.org](http://www.aporrea.org) en 2007: <http://www.aporrea.org/ideologia/a41065.html>.
- ³² GUEVARA, Ernesto. *Selección de aspectos esenciales de la teoría y la práctica económica en el pensamiento de Ernesto “Che” Guevara*. Tomo 2. Cuba, La Habana, 1990, p. 83.
- ³³ FLORES, C. *La Administración Capitalista del Trabajo*. 2da. México, Edición Fontamara, 1989, pp. 9-111.
- ³⁴ TABLADA, op. cit..
- ³⁵ PEÑA, Jesus. *Redes de Innovación Productiva. Un análisis económico y político en la perspectiva del socialismo del siglo XXI*. Caracas, Venezuela, Misión Ciencia. Ministerio de Ciencia y Tecnología, 2006; RANGEL, D. *Un socialismo para el Siglo XXI*. Venezuela, Mérida Editores. 2da. Edición, 2007, pp. 9-165; HOURTAT, Francois. *Socialismo del Siglo XXI: Superar la lógica capitalista* en SERRANO, Helga y TAMAYO, Eduardo. *Tema. Coyuntura*. Universidad Politécnica Salesiana del Ecuador, 2007; DIETERICH, H, 2007. *El socialismo del Siglo XXI*. Bogotá, Fica, 2007, pp.7-194; BRITO, G. Luis. Los valores socialistas están presentes en Venezuela en *Revista PAX- Políticas, Actualidad, Expedientes*. Socialismo a la Criolla, Caracas, Expediente Chefi Borzacchini, Abril, Año 2. n°12, 2007, pp. 24-25.
- ³⁶ PEÑA, Jesus, op. cit.
- ³⁷ PEÑA, op. cit.; RANGEL, op. cit., pp. 9-165; HOURTAT, Francois, op. cit.; DIETERICH, H, 2007, op. cit., pp.7-194; BRITO, op. cit., pp. 24-25.
- ³⁸ MÉSZÁROS, Istvan. Marxismo. La teoría económica y política. Más allá del Capital. *Herramienta*, n° 21. Revista de Debate y Crítica Mexicana, 2003. (Documento electrónico consultado: 27/08/2008).
- ³⁹ PEÑA, Jesus. La innovación como un fenómeno evolutivo: implicaciones para la economía y las políticas públicas asociadas. *Interciencia*, 2003, INCI, Vol. 28, n° 6; ROMERO, Edgardo. Valores, Integración Latinoamericana y Desarrollo Social en *Colectivo de Autores*. Pensamiento Español y Latinoamericano Contemporáneo II, Cuba, Editorial FEIJOO, Universidad Central de las Villas, 2006; PETIT Elsa y GUTIERREZ, Lorena. Liderazgo con empowerment: promotor de la Innovación. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*. Universidad del Zuli, 2007, pp. 207-217; ABAD, Rosana. *Vínculo Social y Creatividad ¿Alternativas o emergentes en la integración?*. XI Simposio Internacional de pensamiento Latinoamericano. UCLV, Santa Clara, 27-29 de junio de 2008; PETIT, Elsa y Peña Jesús. *El pensamiento socialista latinoamericano y el desarrollo organizacional: hacia la construcción de alternativas válidas para nuestra región*. Ponencia presentada en el XI Simposio Internacional sobre Pensamiento Latinoamericano, celebrado en La Universidad de Santa Clara-Cuba. Escuela de Trabajadores Sociales, del 27 al 29 de junio,

2008; COLINA, Belinda. Capacidades Societales de Innovación: Su desarrollo en Empresas de Producción Social en el contexto del socialismo del Siglo XXI en Venezuela. *Ciriec-España Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 2008, pp.121-153; URDANETA, Emilio y Petit, Elsa, 2008. Política de Innovación para el Desarrollo Integrado. *Innovación y Management: las respuestas a los grandes desafíos de las empresas de la economía pública, social y cooperativa. Congreso Internacional Sevilla Septiembre 2008*. . Sevilla. España: Ciriec.

⁴⁰ TABLADA, op. cit.